

Formación de tutores y comunidades de aprendizaje

Julieta Mónica Hernández Hernández*

julietah@servidor.unam.mx

Jaime Vázquez Díaz*

jaimev@servidor.unam.mx

Resumen

El siguiente trabajo presenta la experiencia de formación de docentes que se inician en el ejercicio de la tutoría como práctica educativa, apoyados con comunidades de aprendizaje temáticas, en especial se aborda desde las demandas actuales de transformación de la práctica educativa, del proceso que implica la socialización, así como los elementos que la integran como son los participantes, el lugar y las actividades.

Introducción

El impacto que tiene el avance de la ciencia y tecnología, pero específicamente lo relacionado con las telecomunicaciones, ha tenido como consecuencia la necesidad de transformar las concepciones y formas de proceder de la educación. Esto debido en parte, a que la información que se genera en las diversas áreas de conocimiento se encuentra más disponible en cantidad y tiempo, además ser fácil establecer redes de comunicación donde se crean ambientes de formación informal, por lo que la escuela ha dejado de ser el único espacio donde las personas se educan para el trabajo, como para su incorporación a la sociedad. Dentro de esta nueva dinámica la construcción de conocimiento recobra importancia, ya que se trata de que las personas produzcan con creciente capacidad de autonomía, de juicio y de responsabilidad, lo que tiene como consecuencia el desarrollo personal pleno al aprovechar las posibilidades que ofrece la educación a lo largo de la vida.

Por otra parte, como soporte a los cambios que se están generando, se han desarrollado nuevos paradigmas educativos en los cuales el aprendizaje para la vida, el desarrollo humano, cultura de la paz, educación en valores, los derechos humanos, la democracia y la tolerancia están presentes en la definición y elaboración de políticas y programas internacionales y nacionales de educación y por consecuencia en los mismos planes y programas de formación de docentes.

Debido a lo anterior a la Educación Superior en México, nivel en el que nos ubicamos, se le exige transformar e innovar sus prácticas, en especial la docente, la cual es considerada como uno de los elementos fundamentales para lograr elevar la calidad de la formación profesional y por consecuencia dar respuesta a las demandas sociales, económicas, políticas, culturales, entre muchas¹.

* Académica de la Coordinación de Universidad Abierta y Educación a Distancia, Universidad Nacional Autónoma de México

* Académico de la División SUA de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

¹ Es importante destacar que la exigencia de transformación de la educación superior no es nueva, el cuestionamiento que se hace sobre este nivel educativo y su falta de vinculación con el aparato productivo y el bajo impacto que tiene en el desarrollo económico de un país, son una constante que se puede encontrar desde mediados de los años sesenta cuando se cuestiona el papel que la misma ha desempeñado, indicando que es estática, tradicional y conservadora que no permite el desarrollo democrático y económico del país, insistiendo en que sus procesos de formación no se corresponden con una

En la búsqueda de respuesta a las demandas de reforma en este nivel se planteó nuevamente que el Sistema de Educación Superior, se transforme en un sistema abierto² (ANUIES, 2001), que deje de ser conservador y cerrado.³ Esto a partir de que se considera que un sistema abierto -al contrario de los sistemas cerrados, en los que la situación final está generalmente determinada por lo que tienden a ser destrozados- advierte la posibilidad de una transición hacia órdenes superiores de heterogeneidad y de organización, en donde un objetivo puede lograrse desde diferentes condiciones y formas; en donde la retroalimentación y autorregulación se aplican a través de diversos mecanismos por los cuales se corrigen, sobre la marcha, las diferentes rutas para alcanzar el mismo.

Como parte de esta transformación, se considera a la práctica docente como un elemento clave, por lo que se han elaborado programas de formación docente. Pero su desarrollo no ha sido sencillo, ya que nos enfrentamos a una diversidad de tradiciones y costumbres por parte de los profesores, las autoridades y los mismos estudiantes. Los cuales siguen centrando sus acciones en la transmisión de información, dejando de lado la construcción de conocimiento por el individuo mismo dentro un contexto social y con el propósito de cambiar su realidad.

Sistema Abierto y Formación de Tutores

Para comprender la relación entre formación de tutores y comunidades de aprendizaje, nos gustaría explicar cual es nuestra posición con relación a como concebimos la formación de docentes dentro de un sistema abierto.

El sistema abierto surge como alternativa para las demandas sociales de acceso a oportunidades de educación y democratización, de crítica a los modelos tradicionales. Plantea que sus objetivos como sistema educativo se determinan a partir de necesidades reales, tiende a ser flexibles, advierte la posibilidad de una transición hacia órdenes superiores de heterogeneidad y de organización. Un objetivo puede lograrse desde diferentes condiciones y formas, en donde la retroalimentación y autorregulación se aplica a través de diversos mecanismos por los cuales se corrigen sobre la marcha las diferentes rutas para alcanzar el mismo. Esta autorregulación de aprender de sus errores le permite renovar. Al aplicarse, todos sus componentes están en movimiento, existe una relatividad en las cosas, y los conocimientos están en construcción constante, como consecuencia de las interrelaciones que se dan entre los diferentes componentes del sistema.

El modelo de formación de tutores, dentro de este sistema, es de tipo formativo, está integrado por una serie de actores y sus múltiples interacciones, soportado por una determinada forma de organización, pero regidos por paradigmas educativos con la clara intención de dar respuesta a

sociedad cambiante. Se señala asimismo que su desarrollo no es acorde con los avances de la ciencia y tecnología, ya que la investigación y difusión que realiza no contribuye de manera importante a beneficiar la economía de un país. Debido a esta problemática, desde esa época, se han planteado reforma al sistema educativo, esta necesidad de cambio de las formas de enseñanza y producción de conocimiento para mejorar el sistema económico, han sido abordadas, desde ese entonces, a partir de la relación que se establece entre el Estado y las instituciones de educación superior, y su impacto en el desarrollo económico del país.

² En México se planteo en los setentas como una alternativa para dar respuesta a las demandas de acceso al nivel medio superior y superior, así como favorecer a los sectores en desventaja o a la población trabajadora. La primera institución que la pone en marcha es la UNAM a través del programa de autoaprendizaje del Colegio de Ciencias y Humanidades que en 1972 dio ingreso a 306 aspirantes. Muchos de ellos trabajadores de la misma UNAM.

³ Flor María Picado(2002) señala que la educación es un sistema sociocultural que se halla en interacción con los demás componentes(lingüístico, artístico, etc.) y otros de tipo religioso, económico, político. Menciona que Sanvisens ha puesto las bases definitorias del sistema educativo como sistema abierto, al afirmar que se inserta en un medio humano, social, complejo y multiforme, en cuya funcionalidad queda integrada la educación como determinante-determinada, influyente decisivamente en dicho me dio e influenciada, a su vez por él.

una problemática específica. El actor principal es el sujeto que se forma, el conocimiento es su manera de percibir el mundo y de construcción su realidad, el propósito es que el aprendizaje sea significativo.

Arrendondo (1979) señala que en esta categoría, “lo significativo se refiere a la capacidad para resolver problemas, para encontrar por cuenta propia soluciones y alternativas, para investigar situaciones y para crear innovaciones. Se consideran entonces como indispensables el cultivo de las capacidades intelectuales -interpretación, análisis, creatividad y juicio crítico- y el desarrollo afectivo en cuanto a intereses, actitudes y valores. Se intenta pues proporcionar elementos metodológicos e instrumentales que, aunados a las habilidades intelectuales y al desarrollo de actitudes consideradas valiosas, permita a los sujetos una actuación relativamente autónoma en su contexto propio.”

Todo lo anterior en un ambiente flexible, que facilite que el individuo busque y construya su conocimiento de manera autónoma, es decir consciente de que es responsable de la elección de estrategias, instrumentos, ritmos de aprendizaje, tiempos, selección de espacios, entre otros que le permitan lograr sus objetivos, no sólo escolares sino personales dentro de un contexto social. El respeto a la opinión y diversidad de formas de ver el mundo es fundamental. En un primer momento del aprendizaje, es importante buscar la información, clasificarla, decodificarla, analizarla y evaluarla, lo que tiene como fin pasar a un segundo momento, que es socializar los resultados obtenidos de manera individual, para ratificar o modificar estructuras conceptuales, de manera que todos aprendan en un ambiente de colaboración al dar solución a la diversidad de problemas que se les presenten, de establecer comunidades dentro y fuera de su contexto.

Dentro de este modelo el docente se asume en función de un ejercicio tutorial⁴ como práctica educativa, se vuelve tutor, al ser problematizador, motivador, guía, acompañante del proceso de aprendizaje, apoyado por la institución en que se desenvuelve, de buscar formas para diversificar las formas de evaluación y acreditación. Para lograrlo crea diversidad de ambientes y metodologías, auxiliado con medios de comunicación e información, además de establecer comunidades de aprendizaje.

Como señala Zapata (2003) el carácter abierto de un sistema tiene que ver con la posibilidad de, o su mayor facilidad para, adaptarse a situaciones distintas y cambiantes permitiendo la intervención de los usuarios desde distintas posiciones personales, profesionales o tecnológicas/.../ teniendo en cuenta las posibilidades que debe ofrecer el currículo para integrar a alumnos con distintas situaciones iniciales, o que produzcan de forma sobrevenida, así como las posibilidades que ofrece la tecnología para permitir el acceso desde distintas situaciones tecnológicas, o desde distintas plataformas informáticas, distintas concepciones, terminologías, etc.

⁴ Se pueden identificar una diversidad de funciones del tutor, de orientación, académica e institucional. En las políticas actuales se tiende a una orientación más de seguimiento y de canalización a las instancias correspondientes que apoyen al estudiante para evitar la deserción. Para nosotros la tutoría como práctica docente, implica que al estar presente un proceso de enseñanza-aprendizaje, todo ello en un nivel de institucionalidad con finalidades explícitas, en las que la acción educativa es estructurada, sistematizada y organizada, apoyada a través de una tecnología para la consecución de los resultados buscados, cuyo fin es educativo, de propiciar aprendizaje significativo y no remedial. En el ejercicio de esta práctica, el tutor a partir del diseño de procesos de formación propicia que los diversos elementos que interaccionan entre sí además de construir conocimiento, al establecer la relación entre ellos, asumen normas, reglas, valores y actitudes que les permiten comprender su realidad y a partir de ella buscar soluciones individuales pero también en conjunto, en pocas palabras de promover la autonomía y el compromiso social. Por lo tanto, su labor es diversificada siempre orientada a crear las condiciones donde la experiencia y lo teórico den respuesta a la diversidad de problemas que se planteen, en donde se reconozca los diferentes tipos y niveles de aprendizaje, así como las características del propio contenido para elaborar la metodología y los materiales didácticos que permitan un dialogo individual, grupal y comunitario apoyado con medios de comunicación e información.

Dentro de la metodología que desarrolla el tutor hay diversidad de elementos que la integran, pero en este caso sólo haremos referencia a la importancia de la creación de condiciones y mecanismos para formar comunidades de aprendizaje dentro del mismo proceso de formación, para que después de vivirla ellos creen las mismas en su asignatura.

Las comunidades de aprendizaje

Cabría hacer la pregunta ¿ Porqué si el aprendizaje es individual y único son necesarias las comunidades de aprendizaje en los procesos de formación?. En el proceso de aprendizaje en este modelo se pueden identificar dos momentos, el primero en el que se realiza lo que se denomina estudio independiente, en donde el docente de manera personal establece su ritmo de aprendizaje para abordar los contenidos a través de los materiales didácticos, en donde se establece la interacción estudiante-contenido-tutor, en el cual elige y aplica estrategias de aprendizaje al leer los materiales de estudio, al realizar las actividades de aprendizaje, las cuales envía al tutor asignado para sus comentarios y retroalimentación. Esto es base para pasar al siguiente nivel, en el que en espacios físicos reales o imaginarios se reúnen los integrantes de un grupo para analizar la información obtenida y las conclusiones personales, lo que permite elaborar las posibles soluciones sobre un problema de aprendizaje planteado en conjunto permitiendo con ello construir su realidad desde diferentes puntos de vista, como señala Gimeno (1993):

Más que transmitir información , la función educativa de la escuela contemporánea debe orientarse a provocar la organización racional de la información fragmentada recibida y la reconstrucción de las percepciones acríticas, formadas por la presión reproductora del contexto social, a través de mecanismos y medios de comunicación cada día más poderosos y de influencia más sutil./.../ Ahora bien, la reconstrucción de los conocimientos, actitudes y modos de actuación de los alumnos/as no se consigue ni exclusiva ni prioritariamente mediante la transmisión o intercambio de ideas, por ricas y fecundas que sean, sino mediante la vivencia de un tipo de relaciones sociales en el aula y en el centro y de experiencias de aprendizaje, intercambio y actuación que justifiquen y requieran esos nuevos modos de pensar y hacer./.../ Provocar la reconstrucción acrítica del pensamiento y de la acción se necesita vivir y sentir democráticamente en la sociedad, de construir y respetar el delicado equilibrio entre la esfera de los intereses y necesidades individuales y las exigencias de la colectividad.

Con lo anterior se podría decir que el aprendizaje es un fenómeno individual, pero que se da dentro de un contexto social de relaciones, interrelaciones y de ayuda, a partir de lo anterior se permite un saber (conocimiento e información), un saber hacer (habilidades y destrezas), un ser(actitudes y valores) y en compañía bajo una experiencia comunitaria, social, José Silvio (2003) señala que una comunidad es un conjunto de personas que persiguen un fin común, para lo cual establecen una red de relaciones producto de su interacción y comunicación, cuya conducta se rige por un conjunto de normas, intereses, creencias y valores establecen la identidad y los límites del grupo y lo diferencian de su entorno. En ellas existe igualmente un componente afectivo, de solidaridad mutua y un sentimiento de pertenencia al grupo, el cual permite a sus miembros identificarse con él y sus patrones culturales característicos y distinguir quien pertenece al grupo y quien no. Concebido de esta forma, el grupo social es una unidad de pensamiento, sentimiento y acción y tiene una mayor permanencia en relación con otros agrupamientos sociales.

La comunidad de aprendizaje no es ya un agregado de sujetos, vinculados por una experiencia colectiva, sino la participación en proyectos comunes que surgen de la propia iniciativa e interés. En segundo lugar, la comunidad no se manifiesta como un colectivo determinado por unos límites

espaciales y temporales, sino como una configuración de sujetos que entablan entre sí vínculos comunicativos y relaciones paritarias en busca de un objetivo común. (Silvio, 2003).

Hasta aquí se ha insistido en la relación individual y comunitaria, en los procesos individuales y de socialización, ante ello el aprendizaje se torna significativo. En las comunidades estos principios son básicos ya que a partir del conocimiento de un objeto y de las formas de entenderlo por los otros y con ellos, es como se comprende porqué se ve el mundo de una manera, se incorporan puntos de vista diferentes que permiten transforman las creencias e ideas particulares. Se adquieren valores y actitudes que norman las formas de vincularse y de actuar. Todo lo anterior al conjuntarse permiten la intervención en los contextos donde se desenvuelven.

Las comunidades de aprendizaje se integran para lograr objetivos y metas de tipo formativo de manera organizada y sistemáticamente, personales, pero también como factor de crecimiento y desarrollo humano. Se pueden realizar de manera presencial en espacios concretos y tiempos establecidos o de manera virtual en donde existe una mediación que permite la interacción de sus diversos componentes en la distancia.

El interés de formar tutores no es aislado por una parte, como ya se menciona, esta la necesidad de transformar las prácticas tradicionales para mejorar el proceso de enseñanza- aprendizaje y por otro, que en el mismo proceso de formación permita al tutor contar con referentes para acercar a los estudiantes a los contenidos, pero también que les motive e inste a desarrollan la autonomía y el interés por transformar su realidad. En los procesos de formación de tutores, las comunidades virtuales de aprendizaje juegan un papel importante, ya que por una parte los docentes adquieren los conocimientos sobre un tema relacionado en el área pedagógica y/o tecnológica, y por otra viven la experiencia de ser parte de una comunidad, todo ello les permite entender su entorno y buscar alternativas para intervenir en la misma.

Ahora bien se pueden identificar varios tipos de comunidades, pero al hablar de formación de docentes para el ejercicio de la tutoría, la que más se ajusta a sus finalidades es la denominada comunidad de aprendizaje temática, las cuales se orientan hacia la discusión de un tema de interés para los participantes. La temática es la base de la organización y la razón por la cual participan, es el eje y al rededor del mismo se tejen variantes específicas.

Dentro de la formación de tutores, una de las comunidades que nos gustaría abordar son las denominadas comunidades virtuales de aprendizaje temáticas, y cómo se han desarrollado en los procesos de formación.

Comunidades virtuales de aprendizaje (CVA)

El termino virtual deriva del latin virtus fuerz, potencia, para la escolástica aquellos que existe en potencia pero no en acto. Pero no hay que confundir lo posible con lo potencial. Lo posible es idéntico a lo real, es un real latente al que sólo le falta la realización. Se realizará sin que nada cambie en su determinación (Deleuze 1969). Lo virtual no se opone a lo real sino a lo actual, es una forma de actuar ante una situación innovadora, de buscar solución no desde una sola visión, sino desde una diversidad de circunstancia y recursos. Por otra parte las comunidades establecen territorios espaciales donde se desenvuelven, en este tipo de comunidad su territorialidad virtual se traslada en un reservorio de información, un aula de aprendizaje, un espacio de comunicación y un espacio que vincula a la comunidad con el mundo exterior a través de medios.

Silvio (2003) menciona que lo que el término virtual aplicado a comunidades de aprendizaje señala, independientemente de una u otra tecnología que lo sustenta, es la problematización de esta experiencia fruto de un cambio de sentido acerca de la constitución de lo comunitario y sus formas de manifestación en los entornos de aprendizaje. La comunidad no es ya un agregado de

sujetos, vinculados por una experiencia colectiva, sino la participación en proyectos comunes que surgen de la propia iniciativa e interés. En segundo lugar, la comunidad no se manifiesta como un colectivo determinado por unos límites espaciales y temporales, sino como una configuración de sujetos que entablan entre sí vínculos comunicativos y relaciones paritarias en busca de un objetivo común. Lo que el término virtual pone en tela de juicio es una forma de experimentar el aprendizaje y, lo que es más importante, su contexto y evaluación, que de ser regulada por el docente y la institución académica para un colectivo de alumnos, resulta ahora de un intercambio comunicativo, de un diálogo.

Esto nos permite señalar que una comunidad virtual de aprendizaje es también una red social, pues aunque su fin primordial es el aprendizaje, al interactuar sus miembros en una estructura, donde hay accesibilidad y oportunidad de participar sin importar el nivel social, raza o condiciones particulares de cada uno de los miembros. Estos además, obtienen un capital intelectual, constituido por los conocimientos que adquiere en ella, un capital social, constituido por una serie de recursos de información y comunicación insertados en red y el capital relacional que deriva de las relaciones de sus miembros. Por esta razón, las relaciones establecidas entre los miembros de una CVA pueden perdurar más allá, mediante los medios de comunicación que han facilitado el crecimiento y la ampliación del capital social de las personas y de las comunidades virtuales en las cuales ellas participan, como bien colectivo.

En la construcción de comunidades de aprendizaje virtual se pueden encontrar tres componentes básicos los participantes, los lugares y las actividades. Los factores que hay que considerar para estructurarla son la organización del espacio donde se realizarán las reuniones, el diseño instruccional de acuerdo a las necesidades y objetivos de aprendizaje y la creación de un ambiente donde se pueda dar la interacción entre los diversos elementos que la integran.

Bajo esta estructura se organiza el programa y la secuencia de actividades, las formas de trabajo y de participación en la decisión de las mismas, la ordenación de espacio y tiempo, la flexibilidad o rigidez del escenario, las formas y estrategias de valorización de la actividad de los docentes y del mismo evento, así como los criterios de valorización para la retroalimentación.

A continuación trataremos de explicar a partir de los componentes y de algunos de los elementos que integran a la comunidad virtual de aprendizaje, como se ha integrado y desarrollado en procesos de formación de tutores.

Participantes

Características. En este rubro encontramos diversos tipos de grupos de participantes. Un primero, donde ubicamos a los responsables de la organización administrativa, como directivos, jefes de departamento, secretarías, etc.; un segundo grupo, el equipo multidisciplinario responsable de organizar y administrar el sitio Web, los contenidos y sus recursos, lugar donde se realizarán las reuniones de grupo; y un último grupo serían los docentes interesados en mejorar sus procesos de formación. Todos estos grupos de participantes juegan un papel diferente, en este caso nos gustaría resaltar las diferentes variables que han presentado los participantes de los grupos, lo que tiene relación directa con la manera como se comporta la comunidad de aprendizaje virtual. Las variables identificadas son: la formación y ejercicio profesional; la formación pedagógica, la actualización disciplinaria; la antigüedad académica en el sistema presencial y/o abierto, la combinación del ejercicio de la docencia en la modalidad abierta y en la escolarizada; la actualización disciplinaria, las diferentes formas de concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje; los tiempos dedicados al diseño instruccional; así como la actitud, disposición, responsabilidad, prejuicios, miedos y resistencia ante un modelo que conocen o desconocen.

En estas comunidades hay que reconocer que participan una diversidad de personalidades y

estilos de aprendizaje por lo que no se puede hablar de un modelo único de comunidad, cada una de ellas tiene su dinámica particular debido a las diferencias que se han señalado, lo importante es que se identifican que cualidades tiene cada uno de los integrantes y como pueden avanzar y apoyarse, se dice fácil pero hay unas más accesibles y otras difíciles. Esto se identifica cuando se les plantea un problema el cual tiene que resolver todos.

Motivos. Los motivos por participar en estos programas de formación varían. En su mayoría son profesionales, que no han sido formados para ejercer la docencia y por consecuencia la tutoría, pocos han tomado en algunos casos cursos de formación pedagógica; otros además de realizar su labor en el sistema presencial, también se desenvuelven en sistemas abiertos o a distancia. Aunque algunos participan porque la institución se los impone, otros lo hacen de manera personal al reconocer que siguen trasladando sus prácticas tradicionales a un a la distancia. En ambos casos, aunque están concientes de todo lo anterior, y que por su área laboral tiene conocimiento de lo que es el uso de las tecnologías de información y comunicación en educación, aceptan que les falta aspectos teórico y prácticos para elaborar un diseño instruccional acorde con las necesidades actuales.

Lugar

Territorio. En toda comunidad existe un sentido de territorialidad en la cual interactúan no sólo con los contenidos sino con sus compañeros. En las CVA el lugar donde se establece el territorio es un sitio Web, ya que ahí se concentran los diversos elementos- sección de avisos, directorio de todos los participantes y tutores, así como un foro discusión y chats- que son los espacios donde se interactúa. Para un buen funcionamiento, esta presente una forma de gobierno la cual establece las reglas de participación y las normas referentes al proceso de aprendizaje, y la forma como se relacionaran. Aunque lo anterior se estable en la forma de trabajo, con el tiempo las normas de participación se van trasformando debido a la manera como la comunidad se desenvuelve al enfrentar los contenidos y a sus compañeros. Su trasformación no es de manera arbitraria ya que se tiene que condensar, sino sería sentida como una imposición y eso afectaría las relaciones establecidas.

Actividades

Diseño. Las actividades de aprendizaje son diseñadas con el propósito de que los participantes analicen y reflexionen sobre su práctica y el contexto en el que se desenvuelven con el fin de mejorar el proceso de formación de sus estudiantes; no sólo abordan elementos conceptuales, su intención es que lleven a la práctica los diversos conceptos, para después en ejercicio grupales expongan su experiencia. Aunado a lo anterior, se motiva a que el participante viva lo que es la metodología abierta a distancia, ya que pueden conocer sus aspectos teóricos pero en la práctica no la llevan a cabo o como ya se señalo traslada las prácticas tradicionales a través de los medios.

Actividades de aprendizaje: El punto de unión de la comunidad es buscar solución a las diversas problemáticas que se les presentan en las actividades de aprendizaje, es un interés común de aprendizaje y conocimiento. Al abordar como comunidad los objetivos de aprendizaje de los cursos, adquieren, producen y difunden conocimientos, pero también experimentan el funcionamiento de las mismas, por lo que en la práctica el proceso de formación de tutores es más dinámico, al vivirlo ellos al ser estudiantes, ya que es sabido que los contenidos por si solos no funcionan.

Dentro de este proceso la secuencia de las actividades se orienta también a que los participantes, entiendan en la práctica lo que es ser responsables de su propio aprendizaje, a escuchar a los

demás y trabajar con ellos, a desarrollar estrategias para abordar asuntos de gran complejidad y problemas que requieren diferentes tipos de aptitudes y conocimientos. Al comprender, que su posición en el proceso de aprendizaje es diferente, el cual se centra en ellos como estudiantes y la construcción de conocimiento y al intuir que no son los poseedores absolutos del conocimiento, tienden a solicitar que se reproduzcan las prácticas tradicionales de exposición, con el pretexto de que no saben utilizar el sitio web; es complicado; no pueden adjuntar archivos; utilizar el foro, exceso de trabajo, falta de tiempo, en fin una gran variedad de pretextos, los cuales con ayuda del tutor que les va acompañando van desechando y asumiendo que se requiere de responsabilidad, disciplina y disposición para el aprendizaje.

Una comunidad no es nada más trabajo en equipo, implica el establecimiento de las normas y reglas para relacionarse, de redes personales de comunicación, de valores y actitudes. La integración de equipos de trabajo, varía dependiendo de tipo de medio que se utilice, por ejemplo si es a través de foros es un poco más lento el flujo de información, que si se combina primero con el correo electrónico para los primeros contactos y después las conclusiones son enviadas a un foro de discusión ubicado en la Web. Dentro de la serie de actividades que se realizan hay que moderar de manera que la participación sea equitativa, debido a las múltiples personalidades que la integran.

La realización de actividades de aprendizaje a través de procesos de mediación en sus inicios les causa trabajo, principalmente, debido a que aunque de manera teórica identifican los conceptos que sustentan al modelo, no logra aplicar en la práctica la significaciones como aprender a aprender y por consecuencia estudio independiente, si a eso agregamos los términos de autoaprendizaje, autogestión o autonomía, que también forman parte del mismo proceso educativo, su confusión es mayor.

Por ejemplo, la concepción del estudio independiente, la que popularmente identifican como una forma de aprender fácil, que no requiere esfuerzo y por lo tanto de menor planeación, seguimiento y recursos, reforzado por las videoconferencias que han tenido, tradicionales -un experto hablando, sin mucha interacción y sin estudio independiente previo- esta percepción la asumen en su práctica y en su misma formación, en donde conceptos como soledad e individualismo, se reflejan en los procesos de comunicación entre ellos y los diversos integrantes del curso en el que participan. Lo que ha ocasionado que inconscientemente asuman que estarán solos para abordar los contenidos al principio de cada curso, lo que crea angustia y resistencia para utilizar el sitio web y por consecuencia el establecimiento de la interacción.

Cohesión. El grado de cohesión de la comunidad, depende de las relaciones que establezcan producto de la interacción, ya que en su desenvolvimiento se establecen normas que permiten mejorar la comunicación. En estas redes de relaciones incorporan actitudes y valores, las cuales van dando una identidad al grupo y le permiten avanzar o lo llegan a obstaculizar. La afectividad juega un papel importante entre los mismos compañeros, permite no solo lograr una mayor cohesión, van desarrollando conceptos como solidaridad, comprensión, tolerancia e igualdad, así como un lenguaje y cultura común a pesar de sus diferencias. Dichas redes se incrementan a partir de las sesiones presenciales y de la comunicación a distancia, ya que los participantes a través de la videoconferencia, foro de discusión o correo electrónico establecen las mismas.

El tiempo de interacción también juega un papel importante en la cohesión de la comunidad, eso se puede observar en los foros de discusión y chats, pero especialmente en el flujo de información que hay a través del correo electrónico. Al incrementar los docentes la utilización de estos medios tienden a esperar que la interacción se de en tiempo y espacios sincronizados, al no darse de forma les causa angustia, se sienten aislados. Cuando descubren las ventajas de lo asincrónico comprenden la flexibilidad en las formas de comunicación, así como la posibilidad de expresar lo que en tiempo real no fue posible.

Permanencia. Las comunidades de aprendizaje virtual temática tienen un período de vida corto, pero sucede que cuando sus integrantes descubren intereses comunes, establecen lazos afectivos de amistad o de interés profesional tienden a continuar fuera del curso y aunque no puedan contar con foros o chat en Web, ellos buscan los mecanismos para conseguir esto medios fuera de la formalidad institucional en sitios públicos en Internet o se apoyan por el correo electrónico para continuar en redes de comunicación. Es importante mencionar que no todos lo hacen, pero los que lo han hecho han continuado con su formación en esta área.

Algunas reflexiones

El establecimiento de comunidades de aprendizaje dentro de los procesos de formación no ha sido fácil, pero debemos de reconocer que las comunidades virtuales de aprendizaje son espacios donde la formación de tutores se enriquece.

Al diseñar cursos bajo la metodología abierta a distancia principalmente de manera virtual, hay que considerar que aunque son importantes los contenidos, es también trascendental para el aprendizaje el estudio independiente, pero unido a procesos de socialización de manera que el aprendizaje se vuelva significativo. El análisis reflexivo que inician con la identificación de situaciones concretas en las que se desenvuelven los tutores, ha permitido problematizar primero de manera individual, para después explicar su realidad en un ejercicio colectivo, en un ambiente de respeto a la diversidad de formas de apreciar y abordar un mismo problema, todo orientado a la búsqueda de innovaciones en su práctica docente.

Las comunidades virtuales de aprendizaje, permiten promover la solidaridad, integración y respeto a los diversos puntos de vista de ver un mismo problema, ha permitido no sólo formar y actualizar en aspectos teóricos, sino que se llevan a la práctica. Su continuidad es interesante ya que a su vez es un mecanismo de formación permanente, al descubrir sus integrantes las necesidades que se van generando dentro de sus prácticas, a las que buscan soluciones.

Al resignificar su práctica los tutores modifican en consecuencia la manera en que el estudiante se forma, dado que el tutor ejerce una importante función de mediación entre el conocimiento y el aprendizaje del estudiante, le proporciona una serie de apoyos que propician su desarrollo hasta lograr su autonomía y el control de su aprendizaje, al reflexionar y planificar sus acciones en un determinado contexto. Además promueve en ellos actitudes y valores necesarios para desenvolverse en los diversos contextos a los que se enfrenta.

La riqueza de las CVA radica en la forma como se relacionan sus miembros, los medios de comunicación e información son recursos de apoyo, la selección de su uso tiene que realizarse de acuerdo a los objetivos que se pretendan. No se moderniza ningún sistema educativo simplemente con el hecho de incluir tecnología, se transforma al cambiar y construir la realidad en conjunto, en busca de un bien común.

Bibliografía

- Amundsen, Cheryl. (1997). Evolución de la teoría sobre la educación a distancia. UNAM, México. Traducción Jorge Méndez (s/d)
- ANUIES. (1988) Proyecto 5.5.: Evaluación de los sistemas de educación abierta. Documento final. Sugerencias y reporte. México.
- Arredondo, Martiniano, Marta Uribe Ortega, y Teresa Wuest Silva (1979) Notas para un modelo de docencia, en: Perfiles Educativos, núm. 3, enero-marzo, CISE, UNAM, México.
- Cabero, Julio (editor)(2000) Nuevas tecnologías aplicadas a la educación. Didáctica y organización escolar, Madrid, España.
- Chaupt, Jean Michel; Vitalia Corredor, Martha y Gloria Inés Marín (s/f). El tutor, el estudiante y su nuevo rol. Universidad Industrial de Santander, Instituto de Educación a Distancia (s/d documento electrónico), España.
- Chehaybar y Kuri, Edith et. al (1996). La formación docente: perspectivas teóricas y metodológicas. CISE-UNAM, México.
- Delors, Jacques (1997) La educación encierra un tesoro. Correo de la UNESCO. México.
- DGELU(1998). Estatuto del Sistema Universidad Abierta y reglamento del Sistema Universidad Abierta de la UNAM. Relativo al ingreso, la permanencia y los exámenes. DGELU-UNAM, México
- García, Aretio Lorenzo (1994) Teorías, componentes y objetivos de la educación a distancia, En: Educación a distancia hoy, UNED, Madrid.
- García, Aretio Lorenzo (2001) La educación a distancia: de la teoría a la práctica, Ariel Educación, Barcelona.
- Gilles, Ferry (1990) El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica. ENEPI-UNAM, México.
- Gimeno, Sacristán J y A. I Pérez Gómez (1993) Comprender y transformar la enseñanza, Morata, España.
- Honore, Bernard (1980) Para una teoría de la formación: dinámica de la normatividad. Narcea, Madrid.
- Lorente, Bilbao Lorente(2000) Las comunidades virtuales de enseñanza-aprendizaje, en <http://www.ucm.es/info/multidoc/multidoc/revista/num8/> 15/07/04
- Muñoz, García Humberto (2002) Universidad: política y cambio institucional. Seminario de educación superior. Porrúa-CESU, México.
- Maya, Betancourt Arnobio (1993) Orientaciones básicas sobre educación a distancia y la función tutorial. Oficina Subregional de Educación de la UNESCO para Centroamérica y Panamá, UNESCO, San José de Costa Rica.
- Mena, Marta. (1987) Aportes para la Construcción de un modelo didáctico de nuevas estrategias de educación a distancia. Exposición presentada al seminario: Las nuevas tecnologías frente a las nuevas estrategias en educación. Buenos Aires, Argentina.(s/d)



Silvio, José (1999) Las comunidades virtuales como conductoras del aprendizaje. En Mistica, Ciberoteca, en http://www.funredes.org/mistica/castellano/ciberoteca/participantes/docupart/esp_doc_31.html

20/08/04

Schön, Donald A. (1992) La formación de profesionales reflexivos: hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones. Paidós, Barcelona

Suárez, Joya Carmen. (1996) Aprendizaje autodirigido: ¿es posible lograrlo? En: Estudio independiente. PROMESUP- OEA-ILCE, México.

Tunnermann, Bernheim Carlos(2003) “ Nuevos paradigmas en la educación”. En : La universidad Latinoamericana ante los restos del siglo XXI, UDUAL, México

Valle, Flores Ángeles (coord.) (2000). Formación en competencias y certificación profesional. CESU-UNAM, México.

Zapata, Ros Miguel (2003) Modelos de sistema de aprendizaje en redes y gestión de la calidad. En: Educación superior virtual y a distancia en la perspectiva del Siglo XXI, ENEP-A UNAM, México.